

# **Política y religión: El Papel sociopolítico e histórico de la Iglesia Católica durante la Guerra del Pacífico.**

Gustavo Alejandro Trelles Velasquez y Adriana Jesús Portocarrero Corzo.

Cita:

Gustavo Alejandro Trelles Velasquez y Adriana Jesús Portocarrero Corzo (2019). *Política y religión: El Papel sociopolítico e histórico de la Iglesia Católica durante la Guerra del Pacífico*. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/413>



## Política y religión: El Papel sociopolítico e histórico de la Iglesia Católica durante la Guerra del Pacífico

Gustavo Alejandro Trelles Velasquez  
Adriana Jesús Portocarrero Corzo

### Resumen

La ponencia presenta los resultados de una investigación en curso que analiza el rol que jugó la iglesia católica durante la guerra del Pacífico. Esta institución cumplió un papel importante en el curso del desarrollo del conflicto bélico en sus respectivos países. Para poder analizar de manera efectiva su actuación dentro de la sociedad habría que situarnos desde la gestación de las independencias de los respectivos países. En el Perú la iglesia a vísperas de la independencia se mostraba como la institución más organizada y sólida, se mostraba al lado de la corona española y la encargada de administrar la Santa Inquisición. Ello generó que después de la independencia fuese vista por los nuevos gobernantes como un rezago colonial que podría generarles diversos problemas por la lucha del poder. Ante este panorama la iglesia en el Perú comenzaría a mostrarse ante la población como un ente organizador, protector de las mujeres que enviudaron durante la guerra con Chile y misionera. Este periodo antes de la guerra con Chile, la Iglesia había mantenido una relación tensa con la naciente República del Perú. Sin embargo, mantenía injerencia en la población. Estos roles se acentuarían al estallido de la guerra. Mientras que su homóloga en Chile se había desarrollado a la par y de la mano con la naciente República chilena, donde era el Estado que se presentaba como su protector. De hecho, la sociedad chilena era aún más conservadora que la peruana, por ello, el papel de esta era muy importante. El Estado chileno estaría marcado por ese dualismo entre el gobierno y el clero; por ello, ambos se articularían para la organización tanto bélica como social durante el conflicto bélico.

### Palabras clave

Guerra del Pacífico; Iglesia Católica; Discurso.

### Introducción

La presente investigación tiene como finalidad analizar el papel de la Iglesia Católica durante la Guerra del Pacífico como un ente organizador dentro de la sociedad y a su vez, como a partir del discurso lograría consolidar la construcción de un nacionalismo bélico-patriótico.



La iglesia católica chilena era muy diferente a su homóloga peruana, ambas venían de procesos distintos de desarrollo. Mientras que la primera se pudo consolidar en su país, donde pudo desarrollar un discurso nacionalista-bélico. Este influyó de manera directa en la idiosincrasia de la población. Asimismo, el número de sacerdotes cumplían con la demanda de adeptos. Por el contrario, en el Perú esta iglesia estaría marcada por diversas pugnas internas, juego de intereses con el Estado debido a que muchas esferas de la sociedad estaban pasando por un proceso de laicidad, muchos sacerdotes apoyaron la causa realista durante la independencia ocasionando que estos fuesen exiliados, ello no solo generó la pérdida en número de sacerdotes, sino, que la iglesia pierda presencia en la sociedad.

También se analizará como en el Perú la iglesia católica, a pesar de los problemas que venían arrastrando desde la independencia lograría organizar la sociedad durante el conflicto bélico. Pero, habría que considerar que esta acción estaría relacionada directamente con la de los sacerdotes quienes se vieron con la responsabilidad de mantener el orden social. Por ello, luego de la guerra esta institución protegería a las viudas limeñas. En contra parte, se estudiará el caso chileno donde la iglesia católica tuvo una fuerte influencia en la construcción un nacionalismo chileno en torno a un discurso bélico. Este discurso, se expandirá por toda la región en incentivará a los mismos pobladores a apoyar la guerra porque Dios lo ha dicho así.

La información presentada es resultado de una investigación en curso, por ello, aun se encuentra en una constante revisión y constatación de la información obtenida en fuentes históricas y sociales.

### **Marco teórico conceptual**

Luego del proceso de independencia se generaría una ruptura dentro de la iglesia en dos facciones: una perteneciente al virreinato y otra nueva iglesia que estaría relacionada de manera directa con la causa independista. Klaiber (1996) señalaría que “si se consideran ciertos signos externos, se podría decir que la iglesia en vísperas de la independencia fue una institución sólidamente organizada” (p.19). La cual, mantenía una estructura ordenada y jerarquizada; esta había mostrado que no era ni misionera ni extranjera; sin embargo, muchos de los peninsulares ocupaban los altos cargos en los monasterios como en los conventos religiosos. Asimismo, se mostraba como una institución que estaba al lado de la Corona Española serían quienes administrarían la Santa Inquisición.



Aunque, su funcionamiento pudo haber sido el óptimo dentro de la esfera social de aquellos años. Existía un problema que se iba haciendo cada vez más evidente; por lo que, si bien “la sociedad colonial de América Latina reflejaba muchas de las mismas características con la de Europa medieval” (Klaiber, 1996, p.22) entonces para la Iglesia católica el proceso de evangelización y comprensión de la realidad en estas nuevas sociedades no tendrían mucha dificultad. Sin embargo, se desvanecería; puesto que, de una sociedad de medieval europea surgió una sociedad multirracial, la cual, era un fenómeno totalmente nuevo, por ende, la sociedad a la que se había acostumbrado inicialmente la iglesia era muy diferente a la nueva sociedad que se iba desarrollando por aquellas tierras.

De igual manera, Bastián (2012) en su obra “La Mutación religiosa en América Latina” señalaría que durante la época colonial se gestó una nueva iglesia católica, marcada por el desarrollo del sincretismo entre la misma religión, el mundo andino y el mundo de los esclavos. Por ello, durante la independencia esta nueva religión católica se enfrentará a la vieja religión católica traída de España.

Luego de la independencia dicha institución tendría un corte más misionero. La cual se verá reflejada por la llegada de varios religiosos extranjeros para poder cubrir la demanda social de sacerdotes, puesto que, los que se encontraban en estas tierras habían sido exiliados por haber apoyado la causa realista.

Por lo consiguiente, si bien durante el proceso de independencia la mayoría de las personas profesaba la religión católica, el liberalismo marcaría una posición a esta institución teniendo como consecuencia la laicidad de un grupo dentro de la sociedad, quienes querían poner a la iglesia al servicio de la nueva república y no al papado. Así como, el surgimiento de nuevos discursos religiosos dentro de la sociedad limeña. Ello permitiría visualizar otro problema: el discurso que mantenía no se presentaba ante la nueva sociedad como un discurso innovador, sino, como el mismo discurso que tenían antes de la independencia. Ocasionando que gran parte de la población migrase a nuevos tipos de fe que se iban desarrollando dentro de la sociedad.

Mientras en el periodo colonial dicha institución se había preocupado por evangelizar a las comunidades que aún no conocían al Dios cristiano, después de la independencia tratará de evangelizar a sus mismos adeptos para evitar que estos se vayan. Si bien la iglesia aún mantenía una alta influencia en los sectores populares, los problemas estructurales que tenía dentro de su organización evitarían que esta se pudiese desarrollar a su máxima expresión.



Posteriormente, durante el periodo de 1855-1930 tuvo un papel más de militante. Si bien en los primeros años de este periodo el liberalismo se había vuelto más anticlerical y habían tratado de quitarle algunos beneficios que tenía. La constitución de 1860 representaba una victoria y respiro para dicha institución.

Sin embargo, este conflicto volvería estar presente en años posteriores, puesto que, los liberales volvieron a proponer en 1867 una nueva legislación que la iglesia la tomo como hostilidad. Le quitarían ciertos derechos que mantenía sobre la población.

Ante este panorama el Papa Pio IX en 1874 promulgo una Bula, en la cual reconocía ciertos derechos a la nueva república del Perú. Lo que significó que 1880 Nicolás de Piérola ponga en marcha el ejecutivo. Klaiber (1994) señalaría que “aunque nunca se ha celebrado un concordato formal entre la Santa Sede y el Gobierno del peruano, la Bula de 1874 ha servido como una especie de concordato” (p. 43) por lo que la tensión que existía entre los liberales que estaban a cargo del gobierno y la iglesia fue atenuada.

En este periodo antes de la guerra con Chile, la iglesia había mantenido una relación tensa con la naciente República del Perú. Sin embargo, mantenía injerencia en la población.

Mientras que en Chile antes de la guerra con el Perú dicha institución se habría desarrollado en dualismo entre el gobierno y el clero; por ello, ambos se articularían para la organización tanto bélica como social durante el conflicto bélico.

A través del discurso que mantenía dicha institución se crearía un espíritu nacionalista, entendieron muy bien que “apelar a Dios ha servido para legitimar la brutalidad que una guerra desata y para despertar la adhesión incondicional de los combatientes” (McEVOY, 2004, p.84). De esta manera, la iglesia chilena marcaría todo el desarrollo de una ideología que se plasmaría en el sentimiento nacional chileno respecto a una postura bélica.

Asimismo, antes de la guerra con el Perú la iglesia se había relacionado con los medios de comunicación, donde tenía bastante injerencia. “Las páginas del periódico penquista La Libertad Católica fueron uno de los medios más eficaces para la socialización del pensamiento pastoral acerca del significado de la guerra, el papel de la Iglesia y el compromiso ciudadano” (Casanueva, 2002).



## Metodología

Para desarrollar la presente investigación se ha recurrido a una revisión bibliográfica de manera exhaustiva y fuentes históricas donde se ha buscado observar el rol de la iglesia católica durante la guerra del pacífico. Partiendo desde el libro del sacerdote jesuita Klaiber que su libro nos esboza de manera histórica la coyuntura vivida por la institución durante estos años. Desde las diversas disputas de poder que existía entre los obispos católicos y los nuevos gobernantes hasta la injerencia que tenía en la población. Mostrando así su poder organizador, el cual fue crucial para el periodo de la reconstrucción luego del conflicto bélico. Asimismo, otro libro que nos sirvió de faro para la realización de esta investigación es el de Carmen McEVOY. Donde desarrolla la idea de la construcción de un nacionalismo chileno a partir del discurso de la iglesia católica en torno a la guerra con el Estado peruano. El monopolio de los medios de comunicación y un creciente fervor bélico ocasionado por el discurso apelando a la idea de la justicia divina para justificar el accionar militar.

Al ser una investigación en proceso se siguen actualizando los datos presentados con la finalidad de analizar de la manera mas exhaustiva posible el rol que cumplió la iglesia católica durante la guerra del pacífico. Por lo que hemos de ver esta institución ha tenido un papel diferenciado en ambos países.

## Análisis y discusión del tema

La Guerra del Pacífico significó también un enfrentamiento directo entre la iglesia católica peruana y chilena. Se habrá de recordar que posterior a ello estas se habían enfrentado a su homóloga traída por los españoles a estas tierras resultando victoriosa.

Se puede visualizar una lucha de poderes entre el gobierno y la iglesia católica, de igual manera, había mantenido el mismo discurso colonial, por lo cual no pudo inferir en la construcción de un nacionalismo peruano. Por esa razón, los liberales se mostrarían como su oposición durante todo el siglo XIX.

Al inicio de la guerra con Chile “el entonces arzobispo de Lima, Monseñor Francisco Orueta y Castrillón, en una carta pastoral, dispuso que se había de realizar «una colecta para los gastos de la guerra, en la cual tomarán parte, según sus recursos, todos los curas y sacerdotes de nuestra jurisdicción, que pueden hacerlo; como igualmente las instituciones religiosas y establecimientos piadosos»” (Flores H. Sanders, A. Navarro, U. Vargas L. & Quiñones P., véase blog “La Iglesia Católica en el Perú). De igual manera, la nueva vicaría general del ejército, donde se encontraba el presbítero Antonio



García, dispuso que se enviaran capellanes a las zonas del conflicto para poder ayudar con los enfermos y darle los santos oleos a los soldados que se encontraban desahuciados.

Monseñor José Antonio Roca y Boloña fue el encargado de organizar las ambulancias de la Cruz Roja, “no vaciló en protestar ante el Comité Internacional de la Cruz Roja en Suiza por el atropello cometido por los soldados chilenos al atacar los hospitales de sangre en la batalla de San Francisco (noviembre de 1879)” (ibídem). Puesto que, esos atropellos hechos por las tropas chilenas iban en contra de los tratados internacionales de los hospitales de sangre. Con la ocupación chilena en Lima, monseñor Roca y Boloña tuvo que escapar a la zona andina del Perú para evitar represalias en su contra. Con el tratado de Ancón, monseñor regresaría a Lima, donde sería elegido diputado en el congreso constituyente.

Lima, ocupada por los chilenos, muchos de los sacerdotes centraron su ayuda en los hospitales y de igual manera, un grupo de religiosos se habían dirigido a la isla de San Lorenzo para brindar ayuda a las personas que habían sido exiliadas por Chile.

La política seguida por Chile en torno a los sitios que tenía ocupado tenía como finalidad la sustitución de todos los sacerdotes peruanos por sacerdotes chilenos. Pero, al no obtener el permiso de la Santa Sede, se comenzó con la expulsión de los sacerdotes en la zona de Tarapacá y Arica. Estos se refugiaron en la diócesis de Arequipa precedida por monseñor Mariano Holguín. Recién para el año de 1929 estos sacerdotes pudieron volver a estos territorios.

Luego de la guerra con Chile, la Iglesia católica sería tratada con hostilidad, según Klaiber, “sobre el positivismo, que surgió, que surgió como respuesta al pesimismo generalizado, tuvo un impacto importante en las clases medias y altas” (p.43) la incursión en las ideas de Comte y Spencer tuvieron como consecuencia la laicidad de estos sectores y la pérdida de la influencia del catolicismo en estos sectores.

El aumento de los masones había desplegado una considerable fuerza; en las casas de la clase media y alta, la religión se había vuelto una barrera por lo que los padres y los hijos vivían distintas de esta. Sin embargo, las mujeres y las hijas mantendrían el espíritu religioso.

La iglesia tuvo que aprender a convivir con nuevas formas de fe que venían de otros países, comenzaría de manera paulatina la tal ansiada libertad de cultos.



Sin embargo, existía aun un gran grupo de la población que cuidaba a la iglesia católica de los ataques de los liberales y anticlericales: “Las viudas apoyaron a la Iglesia frente a los ataques de los liberales, masones y modernistas que pedían libertad de cultos, educación laica y menos influencia católica en los hogares” .

Todo ello fue gracias a su labor realizada antes de la guerra y durante la guerra con Chile, donde esta fue vista como el protector de la mujer, muchas de ellas habían recibido ayuda de distintas órdenes religiosas; de igual manera, la iglesia había creado escuelas dominicales para la instrucción de ellas.

Estos factores harían que luego de la guerra con Chile se crearía una relación entre el clero peruano y las viudas de la guerra, ello permitiría que a fines del siglo XIX exista un resurgimiento del clericalismo. “Este resurgimiento del clericalismo se vio en todo su esplendor en 1895 cuando Nicolás de Piérola es elegido presidente. En este periodo se creó la Unión Católica del Perú, institución clerical que buscó fortalecer el clero a partir de la participación laica” . Este movimiento estaba dividido en varios grupos, teniendo como el más activo el de las mujeres.

“Al momento de estallar el conflicto del Pacífico, el obispo Salas se transformó en uno de los primeros dignatarios de la Iglesia chilena en formular un llamado al pueblo católico a unirse al esfuerzo bélico y apoyar desde la oración y la acción doméstica la causa nacional” (Rubilar, 2015, p.45). El pueblo chileno, se creía el pueblo elegido por Dios, por eso, debían de ganar la guerra contra el Perú, quienes eran visto como los que se habían olvidado de Dios y se habían centrado en cosas superfluas.

El vicario capitular de Santiago de Chile, Joaquín Larraín Gandarillas, declaró en el “Estandarte Católico” que la guerra había sido provocada, por ende, se debía de implorar la ayuda al Dios de los ejércitos para poder salir victoriosos. Apeló, que mientras los guerreros y estadistas debían de consagrarse a la defensa de la patria chilena; los fieles y los sacerdotes debían de acudir a las armas espirituales de la oración.

Las victorias del ejército chileno sobre el peruano ocasiono en la población el depósito de toda su confianza en el clero chileno, pues como señalaba el diario “El Mensajero del Pueblo” semanario católico muy accesible a la población por su bajo costo señalaba que la iglesia de Chile había hecho oír sus ruegos a Dios, el cual le había otorgado la victoria ante un país que no había sabido aprovechar los dones que Dios le había dado.

Para continuar toda la campaña religiosa/nacionalista que se tenía, la iglesia hizo recordar al pueblo chileno la importancia de la Virgen del Carmen en el periodo de la



independencia. Ya que, ella también había oído sus plegarias para poder salir victoriosos contra el dominio español.

Dentro de esta coyuntura se comenzó a desarrollar un fervor católico, plasmado por la movilización de masas que había obtenido la Iglesia en Chile.

Luego de la victoria, la Iglesia de Chile había comenzado un proceso de chilenización a través de sus discursos, los cuales tendrían vital importancia para evangelizar las zonas conquistadas por el ejército chileno.

### **Conclusiones**

La Iglesia católica cumplió un rol diferenciado durante el conflicto bélico. Donde respondió a los intereses nacionales y territoriales de cada país. Si bien en el Perú muchos sacerdotes tuvieron una labor abnegada durante el conflicto bélico, por lo cual, muchos de ellos llegaron a ser prisioneros o asesinados por el ejército enemigo. A esto se le sumaba la tensa relación existente entre los gobernantes y el clero; puesto que los jefes y generales del ejército peruano no apreciarían sus esfuerzos debido a su anticlericalismo originado por el liberalismo.

Así su rol estaría más ligado a la organización de la sociedad civil. Luego de la guerra, al cuidado de las viudas limeñas y en alianza con el presidente Nicolás de Piérola tuvo un resurgimiento. Teniendo como consecuencia la militancia de la Iglesia dentro de la esfera social, el surgimiento de ideales que iban de la mano con la religión y el fortalecimiento de los lazos con el papado para poder contrarrestar los avances del liberalismo. Asimismo, como en la época colonial, la Iglesia traería diversas órdenes y congregaciones para poder suplir con la demanda de colegios y la enseñanza de todos los sectores. De esta manera, la Iglesia pudo reorganizar su estructura externa, pero se daría cuenta que dentro de la sociedad no podían movilizar las masas en torno a su defensa ni articulación, por lo cual tuvo que cambiar su forma de discurso y como poder llegar a la población.

Mientras que en Chile la dualidad existente entre la Iglesia y el Estado le permitió gestar a partir de su discurso la construcción de un nacionalismo que durante el conflicto se vio expandido. Asimismo, el monopolio que tenía sobre los medios de comunicación le permitía articular a toda la población en torno a una postura determinada.

De esta manera, la Iglesia chilena había conseguido legitimarse dentro de la esfera social, había demostrado toda la fuerza que poseía (viéndose claro ejemplo en la



movilización de masas que pudo lograr) y en la construcción de un nacionalismo a través de los medios de comunicación y el discurso nacionalista/bélico que mantenía.

La influencia que tuvo se cristalizó en diversos movimientos sociales y en varios semanarios chilenos que tenían como objetivo la evangelización de su población en torno al discurso.

### **Bibliografía**

Bastian, Jean Pierre. La mutación religiosa en América Latina: para una sociología del cambio social en la modernidad periférica. Fondo de cultura económica, 2012.

Flores, H., Sanders, A. Navarro, Ú. and Quiñones, P. (2010). Iglesia en Tiempo Republicano. [online] Laiglesiacatolicaenelperu.blogspot.com. Available at: <http://laiglesiacatolicaenelperu.blogspot.com/2010/05/iglesia-en-tiempo-republicano.html> [Accessed 7 Jul. 2017].

Klaiber, Jeffrey L. La Iglesia en el Perú: su historia social desde la independencia. Fondo Editorial PUCP, 1996.

McEVOY, Carmen. "De la mano de Dios. El nacionalismo católico chileno y la Guerra del Pacífico, 1879-1881." *Histórica* 28.2 (2004).

Pacheco, Juan. 2019. "Las Viudas De La Gdp". Gdp1879.Blogspot.Com. <http://gdp1879.blogspot.com/2011/05/las-viudas-de-la-gdp.html>.

Rubilar Luengo, Mauricio. "Prensa e imaginario nacional: la misión social de los actores subalternos regionales durante la Guerra del Pacífico." *Diálogo andino* 48 (2015): 41-53.